



"SIDE GOLD"

CAPÍTULO 2: UNNO YUTAKA

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Special Attack"... Abreviatura de Special Attack Corps. Generalmente, se refiere a un ataque de ariete suicida como una unidad de ataque especial. Al final de la Segunda Guerra Mundial, el ejército japonés, que se encontraba en una situación difícil, hizo un esfuerzo sistemático y a gran escala para salir de la situación bélica. El 20 de octubre de 1944, el nombre de la primera unidad de ataque especial, "Cuerpo de Ataque Especial Kamikaze", también podría llamarse "Kamikaze".

Unno Yutaka estaba gritando en el cielo vacío.

"Oye, por favor espera."

Al mediodía del 15 de agosto de 1945 (Showa 20). Había estado gritando desde que le dijeron que la guerra había terminado, después de la transmisión de radio en la Base Aérea de Oita, donde no tenía idea de lo que se decía. Estaban los que lloraban, los que se agachaban, los que se quedaban atónitos... Había muchos, pero él era el único que...

"No me parece."

...estaba gritando.

"Supongo que nos reunimos aquí para llevar a cabo un ataque suicida."

Impulsado por un sentido de misión y júbilo, le enseñaron que su propio vacío era lo mismo que la muerte, y todo eso le molestó, pero, aun así, desde el fondo de su corazón, no pudo evitar gritar.

"Desde que me uní al campamento, he sido golpeado por gente de mierda por razones de mierda, pero todavía estoy aquí para aferrarme a volar y arrojar todo lo que tengo a ese enemigo de mierda en el cielo... supongo."

Salto del cuartel al cielo abrasador de verano y grito en el lugar donde había decidido morir.

"Es demasiado bueno provocar a mucha gente y detenerse porque se acabó. Al igual que ustedes hasta esta mañana, digan algo bueno. ¿Qué pasa con sus creencias, qué pasa con su espíritu?"

El grito del chico no resonó como una cigarra y desapareció bajo el cielo.

Porque él era así, se alegró cuando escucho que el teniente general, que había sido el oficial al mando, había decidido lanzar una salida kamikaze por su cuenta, diciendo que quería seguir los pasos de un gran número de leales generales que aún no habían recibido una orden formal de alto el fuego.

"Eso es todo. Se trata de asumir la responsabilidad de lo que has hecho."

Sin dudarlo, se ofreció como voluntario para acompañarlo.

Varias personas que acababan de despertarse de su estado de colapso inmediatamente después de la transmisión también se ofrecieron como voluntarios para acompañarlos.

Luego, después de las 17:00 horas del 15 de agosto, los 11 bombarderos basados en portaaviones "Comet" que podían volar en la base volaron hacia el cielo antes del atardecer con un sonido de motor desgarrador. Ni siquiera tenía una ametralladora, era un avión kamikaze que no podía ser usado para nada más que el peso de la bomba número 80 que golpearía al enemigo.

El cielo es infinitamente ancho, y el mar es infinitamente distante. Fue un espectáculo que les hizo olvidar que muy adelante, una brutal flota estadounidense y británica se acercaba para pisotear su patria. Saludaron al sol poniente.

"Pues bien, Dios Sol. Nunca nos volveremos a encontrar."

En poco tiempo, cayó la noche, y cuando el vuelo en formación comenzó a estar en peligro, pudieron encontrarse milagrosamente con la flota enemiga.

Habiendo evitado el peor resultado posible de un accidente por quedarse sin combustible, estaba encantado de tener la oportunidad de tirar todo lo que podía, y volvió la nariz hacia la flota enemiga. Una tremenda densidad de fuego antiaéreo los guió desde el otro lado. O tal vez uno de los compañeros de ala se estrelló primero.

"Gracias."

Le dio las gracias a la flota enemiga y a su compañero de ala y comenzó a descender.

Su cuerpo flotó, y luego fue presionado contra el asiento. Envuelto en esas sensaciones estremecedoras, su boca envuelta en una bufanda de seda blanca se contrajo.

(No tengo miedo, no puedo tener miedo.) Pensó así frenéticamente, no tenía tiempo para retroceder a toda su vida. (No es miedo, no tengo miedo, ríete, hey, vamos, ríete.)

La sombra de la aeronave brilló con los disparos, y antes de que llegara allí, el repentino sonido del metal siendo arrancado y el sordo temblor de la colisión atravesó todo su cuerpo.

Fue alcanzado y la aeronave fue aplastada por el proyectil.

Inmediatamente se quemó y murió.

"Lo siento, vete a la mierda."

Las palabras pueden haber sido sentidas y no expresadas.

Sin embargo, solo existía la sensación de caer mientras una máquina que perdía el control lo hacía girar.

Y así, su guerra terminó.

+++++

Unno Yutaka se despertó bajo el sol del que debería haberse despedido.

Se despertó en una cama limpia.

Pudo decir de un vistazo que estaba dentro de un barco.

"Estoy vivo... qué vergüenza."

Además, el barco no era japonés, era un buque de guerra estadounidense.

Tan pronto como pensó que lo habían hecho prisionero, se llevó la mano a la cintura, pero, por supuesto, le quitaron la pistola de autodeterminación. Por supuesto, no tenía intención de suicidarse.

No conocía el espíritu de vivir y no ser humillado como prisionero de guerra que imprimía el estúpido personal de la fuerza aérea. Solo pensó en agarrar una pistola y hacer un alboroto hasta el final y morir.

Pero en ese momento no tenía armas.

Sobre todo, se dio cuenta de que una parte importante de su corazón se había desanimado por el hecho de que el ataque suicida, que había enfrentado con tanta desesperación, había fracasado. Tal vez estaba desilusionado consigo mismo por no haber llegado al lugar donde debía morir.

"Hay una pistola, en un momento como este... ya sea para matarte o para hacer un alboroto y morir, ¿era un talismán para mantenerte con vida?"

Era como si el calor que llenaba todo su cuerpo hubiera desaparecido.

Entonces, aturdido, un oficial con un uniforme militar almidonado se acercó a él, quien no tenía ninguna mancha en su cuerpo. Quizás planeaban interrogarlo o incluso

ejecutarlo. El oficial le habló en japonés fluido. De alguna manera, parecía pensar en él como un niño que había sido reclutado.

"No seas tonto, estoy lejos de tener 20 años, pero soy una persona de pleno derecho."

Incluso cuando respondió a gritos, el oficial se rió y se excusó, diciendo que los japoneses se ven jóvenes.

Durante la conversación, supo que el oficial se había quedado en Japón durante mucho tiempo como agregado militar, que tenía muchos conocidos japoneses en los alojamientos y que había aprendido japonés en ese momento.

"¿Antes de la guerra, quieres decir?"

Cuando era joven, no tenía idea de que acababa de pasar un tiempo ante él en el que podría llevarse bien con los estadounidenses. Más que eso, se apresuró a preguntarle si lo ejecutarían, pero él respondió que la guerra ya había terminado, que no había necesidad de escucharlo y que no quería matarlo ahora.

"Ahora..."

Una sola palabra con pronunciación precisa, justo ahora... marcó el final de la guerra en su mente.

Después de eso, pasó más de dos semanas con los soldados hasta que el buque de guerra atracó en Yokosuka. Los soldados aborrecían al kamikaze como una locura y, de hecho, el kamikaze había causado un gran daño a la flota en el pasado, pero, aun así, como piloto kamikaze, fue tratado con despreocupación como un "niño descarado que se coló en el barco".

"Je, ese gana, este pierde, así que hay mucho espacio."

Al principio, pensó que la razón por la que lo trataban de esa manera era porque estaban felices de haber ganado la guerra. Hasta cierto punto, su suposición era correcta, pero después de un tiempo se dio cuenta de algo más, completamente normal.

Cualquier soldado. No eran unos brutos que fueron adoctrinados por sus superiores, eran los hermanos mayores. Arrastrados a regañadientes al campo de batalla, los soldados groseros e impacientes, o los tímidos y torpes, o los hostiles y de buen corazón... no estaban destinados a ser asesinados.

No pudo evitar sentir que la imagen del enemigo dentro de él estaba terriblemente distorsionada.

También aprendió de un oficial (quizás pensando que los "pequeños guerreros" querían saber el resultado de su batalla) que una realidad despiadada era una de las principales razones de la actitud de los soldados.

En otras palabras, su ataque suicida final no causó ningún daño a la flota.

Fue porque no tenían antecedentes como agresor que se sintió a gusto.

A pesar de que su orgullo estaba muy herido, todavía actuó duro en el acto.

"No me gusta que me traten como a un niño, pero ya sea en una lucha de brazos o en una pelea de puños, las probabilidades son 50/50."

Después de eso, durante un tiempo, trabajó en la cocina por la comida, cantó canciones de nostalgia con los que no entendía el idioma. En la pelea a puñetazos en la fiesta de bebidas, estaba "luchando entre ellos", y aprendió inglés entrecortado. Por el contrario, enseñó japonés, y mientras trataba con varios rostros, la confusión comenzó a surgir en él.

"Yo, ¿me desvié de mi camino para matar a estos tipos?"

Cuando recibió una carta de un oficial en su alojamiento en Tokio, pensó.

"Estos tipos no son a los que tengo que golpear con todo lo que tengo."

Al ver acercarse los estragos de Yokosuka, reflexionó.

"Bueno, entonces... ¿quiénes son esos tipos? ¿Qué es eso? ¿Quién era ese? ¿Qué era eso?"

Incapaz de dar una respuesta, se apeó del buque de guerra y pidió a los oficiales y soldados que lo despidieran.

"Gracias."

Dijo eso y se despidió.

Unno Yutaka regresó a Tokio, alternando entre los campos quemados y los restos del fuego.

El ajetreo del mercado negro, el ajetreo de la gente, vio a un niño agarrado a un jeep del Ejército de Ocupación, escucho una alegre canción en la radio, paso junto a un ex policía militar siendo linchado, y se dirigió a un destino temporal.

No había nada en la pensión en Japón solicitado por el oficial.

Para ser más precisos, solo los pilares que no habían sido reducidos a cenizas lo saludaron. Aún así, no se dio por vencido, preguntando a los carroñeros itinerantes y a las personas que vivían en los cuarteles sobre el paradero de los habitantes.

"Estoy solo y no tengo nada más que hacer. Es una deuda de gratitud por la estadía de una noche y una comida."

Escucho muchas historias mientras buscaba cosas que no sabía si estaban vivas o muertas.

El comandante que los llevó en un ataque suicida fue criticado aquí y allá.

La mayoría de los que hablaron mal eran los compañeros de los comandantes, es decir, la dirección del antiguo ejército. Declararon unilateralmente a los muertos que si decidían suicidarse lo hicieran solos, que no sería más que un atentado suicida de un ejército privado que desoyó las órdenes llevándose consigo a jóvenes con un futuro prometedor.

"No seas tonto al decir algo contra el hombre que constantemente pone una línea en lo que ha hecho."

Se enojó desde el fondo de su corazón por ese alboroto.

"Qué, la próxima vez deberías usar esa vida para la restauración de tu patria. Debe haber sido hasta ayer que se lo quitaste a un joven con un futuro prometedor y le ordenaste morir."

Desde el fondo de su estómago, una especie de fiebre revivió.

"¿Me estás ordenando que vuelva mis palmas hacia atrás, valore mi vida y trabaje duro para la reconstrucción? ¿No piensas en la vida de las personas como nada más que una herramienta que puede ser utilizada para tu beneficio? Púdrete."

El calor no había desaparecido.

"Los kamikazes lo hicieron porque después de todo era una orden, quisieran morir o no. Cuanto más grande te vuelves, más aburrido se vuelve, y puedes rugir a lo que quieras."

Como un fuego enterrado, seguía ardiendo en lo más profundo.

"¿Hasta cuándo seguirán dando órdenes a mi vida y a nuestras vidas?"

Un rumor llegó a sus oídos mientras agonizaba con un dolor que no podía rascarse, aunque quisiera.

Se rumoreaba que las fuerzas de ocupación incinerarían colectivamente los aviones del ejército japonés.

Sus pies se volvieron hacia Chofu, el sitio de eliminación.

Unno Yutaka murmuró sombríamente.

"Incluso el campo de ejecución no está tan lejos."

Bajo el cielo otoñal, la oscuridad aumentaba con cada paso.

Todo era un espectáculo triste.

Cuando llegó a la base aérea de Chofu, se habían construido montañas de varios tamaños aquí y allá.

Las alas que una vez volaron por el cielo ahora eran montañas de chatarra que habían sido aplastadas sin piedad.

Sabía bien cuáles se desechaban sin siquiera quemarse.

Un bimotor de entrenamiento con una pierna rota, un avión de transporte Tipo 0 con la cabina arrancada, un Shiden con las alas arrancadas... las marcas de haber sido destruido por manos humanas, no en combate, eran claramente visibles. Se habían quitado neumáticos de muchos aviones. Según un residente cercano, se lo llevaron para utilizarlo como equipo agrícola. Ya no había necesidad de esas cosas, entonces, ¿qué tenía de malo usarlas para otra cosa?

"Ja, estoy perdiendo... es desagradable."

Y luego, con el corazón apesadumbrado, llegó a la gran pista de aterrizaje de la base, donde el fin estaba a punto de comenzar.

La excavadora corrió hacia adelante y empujó el avión de reconocimiento tipo 100 boca abajo sobre el avión que estaba al lado. Además, los aviones que habían traído probablemente habían sido empujados al espacio, y el bimotor Tipo 1 y el Tipo 97 tenían sus bocas hundidas entre sí. Delante, atrás, izquierda y derecha, Gale y Hien estaban hacinados en un pequeño espacio.

Un trabajador japonés esparció combustible entre ellos, que ya no tenía sentido cuidar. Además de los guardias que patrullaban bruscamente, muchos otros espectadores se reunieron para ver la victoria por ellos.

En poco tiempo, sonó un silbido áspero y se inició un incendio.

Estaba observando su destino de cerca.

"....."

Se elevó un espeso humo negro, seguido de una llama deslumbrante.

Los aviones se están asando lentamente.

"Algo como esto..."

Finalmente exprimió una sola palabra de emoción que parecía tener sentido.

De repente, una de las alas se abrió de golpe entre las llamas.

"¡.....!"

El combustible restante en el tanque de combustible causó la explosión.

Pequeñas explosiones ocurrieron una tras otra, destrozando el avión.

"Ah..."

El humo y las llamas se expandieron aún más, tragándose la forma de lo que alguna vez existió.

Ante las cosas invisibles y que desaparecían,

"Oye, por favor espera."

Sin querer... ocultó su voz, derramando su voz real.

Al igual que los aviones, todo en él fue quemado, reventado y destrozado.

Olvidándose incluso de parpadear, su voz continuó derramándose mientras se cubría con el olor a aceite y el hollín del humo.

"Iron Wings, ¿van a dejarme atrás?"

Las alas que miraron hacia arriba con admiración desaparecieron sin piedad entre las llamas.

Al quedarse atrás, no sabía ni dónde tirar todo lo que tenía.

Ni siquiera quería obedecer una orden que le decía que fuera por un prospecto egoísta.

Alas, enemigos, vida, todo lo que debería haber existido para que viviera se perdió por completo.

La ira, la frustración y la tristeza se arremolinaban en su interior como una tormenta, ardiendo en llamas.

Las lágrimas que podrían haber corrido fueron secadas por las llamas que quemaron cosas insustituibles.

"Todo de mí, todo brillando, debería haber estado allí."

Dokun... Algo latía en la distancia.

"Pero todo, todo, no puedo evitarlo, lo logré de alguna manera."

Dokun... Su corazón latía con fuerza, y algo al respecto le llegó.

"Soy..."

Hacia el otro lado de las llamas, hacia allí...

"¿Cómo lo hice?"

Dejó escapar un rugido enojado que brotaba de lo más profundo de su corazón.

"¡Apágalo, está bien, ooooooh!"

En la cima, sus sentidos de repente se expandieron.

"¡¿.....?!"

Desde el final de la oscuridad que atravesó, la "Pizarra", el "Rey, Rojo", destrucción.

Varios fragmentos de teoría fluyeron en su mente, pero no sabía nada en absoluto... Con solo sus sentidos, supo que el calor que le quemaba estaba acompañado de llamas. Sabía que las llamas se desbordaban sin parar.

"¿Por qué, este tipo...?"

Las palabras que dirigió a quienes interrumpieron sus gritos fueron voces, no voces, pero en forma diferente. En lugar de exhalación, se dispersaron masas de llamas. La palma abierta frente a él, y todo el cuerpo que miraba hacia abajo, estaban envueltos en llamas rojas ardientes.

Hacía mucho calor, pero no quemaba ni una capa de ropa ni una sola capa de piel.

Estaba irritado por el disgusto infernal de no poder morir

"¿.....?"

Captando la sensación de ser parte de él, levantó la mirada.

Miro hacia el cielo por primera vez en ese día, y estaba flotando en el humo negro que se elevaba hacia la nube sombría.

Era una espada gigantesca que emitía un resplandor rojo deslumbrante.

Murmuró mientras respiraba llamas.

"Ni siquiera me importan las alas..."

No le gustaba el hecho de que era algo que lo conectaba.

Un grito de sorpresa estalló detrás de él.

No es una voz japonesa, era una voz americana familiar.

Cuando se dio la vuelta preguntándose qué estaba pasando, varios soldados estadounidenses en guardia lo miraban con rostros pálidos.

Vomito del disgusto de ser quemado vivo.

"A la mierda. Ahora estoy de buen humor."

Algo lo golpeó en el estómago.

Si tan solo lo mirara, podría ver a uno de los soldados estadounidenses apuntándole con su cañón, que estaba goteando pólvora. Pensó que iba a limpiarlo con una pistola antes. No había un solo rasguño en su vientre, y mucho menos en la ropa que vestía.

Sintió que las llamas se habían avivado.

"Qué lindo."

Fue incitado, y su espíritu también estaba a bordo. Había momentos en los que quería enloquecer, aunque sabía que enloquecer no ayudaría en nada... Ahora era el momento.

Con el fuego del infierno quemando sus alas detrás de él, dio un paso adelante.

Aunque sus zapatos no se quemaron, el suelo que piso se quemó.

No pudo evitar reírse de lo absurdo de eso.

Su voz sonriente se convirtió en llamas y se dispersó en el cielo.

Lloro en voz alta ante el contenido de su corazón.

Sintiéndose como una pesadilla, saltó sobre aquellos que le dispararían.

Las balas que lo alcanzaron no retuvieron tanto como las gotas de lluvia.

Aprendió que, con el poder de sus puños, podía convertir a cualquiera en cenizas.

Sin embargo, después de esperar un segundo, gritó.

"¡Hey, ustedes!"

Después de que los soldados estadounidenses huyeron, destrozaron el jeep.

Como estaba convencido, el hierro se fundió, expandió y explotó.

Los alrededores se volvieron ruidosos y los soldados estadounidenses, además de los de seguridad, acudieron al lugar.

Incluso con cientos de miles de ametralladoras y rifles disparándole por todo el cuerpo, siguió adelante.

En ese momento, avanzo como si estuviera volando una distancia que no podía alcanzar de lejos.

Rompió el vehículo blindado como un caramelo, vio más allá, fue más allá.

"¡Jajaja! Oye, ¿no hay un tanque?! ¡Un buque de guerra está bien!"

Con su propio grito, los rostros de los oficiales y soldados de repente revivieron.

"¿Eh?!"

Miró a su alrededor para ver si había alguien dentro del vehículo blindado que había sido aplastado en pedazos.

Luego dejó escapar un aliento ardiente en medio de la nada, y se puso blanco.

"Oh... qué diablos es este sueño de mierda... no puedo despertar."

Giró sobre sus talones y caminó lentamente en medio de innumerables miradas asustadas.

En el fuego que aún quemaban las alas y lo demás.

Finalmente, el humo negro se arremolinó en el viento, las llamas se elevaron y la pesadilla para los soldados estadounidenses terminó.

Pisó los escombros, y cuando llegó al medio, explotó bajo un escalón y voló hacia el cielo. Dejando atrás las llamas, atravesó el humo negro y miro de cerca la enorme espada gigantesca.

Tenía una forma extraña, ni una máquina ni una criatura.

"¿Qué vas a hacer?"

Pregunto antes de que terminara la levitación de la explosión, pero no hubo respuesta.

Con un resoplido, hizo otra explosión en la transición de flotar a caer y se fue volando. No fijó ninguna dirección en particular. Lo dejo a la suerte y voló lo más lejos que pudo, pero con todas sus fuerzas.

Los que armaron un alboroto en el suelo no se dieron cuenta de la estrella que había caído desde muy arriba de sus cabezas.

"Este tipo de cosas... ¿qué debo hacer?"

Unno Yutaka susurró en el cielo vacío y cerró sus pesados párpados.

Desde algún lugar del pasado, rezo para que el sueño comenzara de nuevo.

Aunque sabía que no se haría realidad, siguió rezando.

Diciembre de 1948.

El área de Shizume, que había sido incendiada durante los ataques aéreos, ahora ha formado un paisaje urbano decente. Por supuesto, un edificio espléndido (aunque se quemara) no era suficiente para los dedos de una mano. Todas las casas de madera son más pequeñas que los barracones, y la única ventaja es la animación.

En el centro de la ciudad, los mercados negros al estilo de los puestos callejeros casi habían desaparecido, excepto en ciertos lugares. En cambio, los "mercados", que son tiendas permanentes alineadas en hileras de casas adosadas densamente pobladas, eran comunes. La mayoría de las tiendas eran restaurantes y bares abarrotados, salones de pachinko, tiendas de artículos diversos y un salón de baile un poco extravagante.

Tres años después de la guerra, la distribución doméstica se había reactivado y las compras ya no eran un trabajo de un individuo que lleva una gran mochila entre el campo y la ciudad. La actividad económica normal de los intermediarios que compraban ingredientes y mercancías a granel y los vendían al por mayor a cada tienda estaba volviendo a la normalidad.

Una organización llamada "Kumi" estaba a cargo de la operación de todo el mercado, la gestión de los derechos comerciales, las transacciones con los corredores, las patrullas de vigilancia, el arbitraje de disputas e incluso las negociaciones con el gobierno.

Su predecesor fue un grupo llamado Kagushiyashi, que había estado a cargo de la división del terreno (ubicación de las tiendas) y el entretenimiento en muchos festivales locales. En el abarrotado mercado, había un grupo que repartió cada sección, y mientras apoyaba la vitalidad de la reconstrucción, agudizaba a sus rivales día a día con el objetivo de la prosperidad.

Uno de ellos era un grupo llamado "Kagirohigumi".

Es un grupo emergente nacido después de la guerra, y el endurecimiento del mercado era relativamente flojo. Tanto el pago cobrado en la tienda como la tarifa de corretaje eran más baratos que el precio de mercado. Por supuesto, la amabilidad no fue la razón. Por el contrario, los brazos de los miembros eran ridículamente fuertes y el área controlada era varias veces más ancha que los otros grupos, por lo que resultó más barato por esa cantidad.

El área de Shizume fue originalmente un área sin ley donde muchos grupos crearon un mercado negro justo después de la guerra y lucharon por el territorio al igual que en el período de los Reinos Combatientes. No había paciencia para mirarse el uno al otro, ninguna razón para llegar a un acuerdo, y desde el acoso como la obstrucción de los negocios hasta los incidentes violentos directos, la cadena de vicios era la vida cotidiana de ese pueblo.

A principios de 1946, la desastrosa situación cambió por completo con la repentina aparición de Furaibo. Un hombre errante... o, mejor dicho, un chico que comía todo solo con su fuerza.

Comenzando como un comedor de comida gratis en un puesto callejero, sonando como un peleador callejero, siendo contratado como guardaespaldas en un mercado y finalmente comenzando como "Kagirohi-gumi" al final de sus feroces idas y venidas con múltiples grupos, incluso descalzo era un advenedizo feroz en la carrera. Incluso después de establecer el grupo, tomó más de dos años lidiar con otras intervenciones y conflictos, y el ex Furaibo ahora estaba en la posición de un gran jefe que controlaba la mayor parte del mercado en el área de Shizume.

El gran jefe, que regreso de un ataque kamikaze, era exactamente como un ataque kamikaze, no le temía a la muerte e incluso quería morir.

En otras palabras, fue "Unno quien tardó en fallecer".

Hay un burdel privado normal y una casa de juego en la parte trasera del llamado Yokocho (el letrero es "Asociación Comercial Kagirohi", y el nombre del lugar que queda es "Kagirohi Yokocho"), que abre la entrada de la casa adosada en la calle principal. Relativamente hablando con la policía... Kagirohi-gumi no estaba demasiado

entusiasmado con esas cosas que los superiores y las fuerzas de ocupación notaban fácilmente, pero aún existían en menor grado de lo necesario.

Cuando se pone el sol de principios de invierno y el mercado está repleto de clientes que regresan a casa del trabajo, el pequeño garito se abre en secreto. Por alguna razón, había una placa gruesa con solo el nombre de la tienda, "Yakumo", escrito en letras grandes en la choza destartalada que se destacaba de las demás. Conocido solo por aquellos que saben, es la fortaleza de Kagirohi-gumi.

Ahora estaba recibiendo una visita temprana de un visitante raro.

Un edificio sin juego en su estructura se convierte en un pozo de fuego cubierto tan pronto como pasas por la entrada. Normalmente, el parque de diversiones, donde los clientes con los ojos ensangrentados estarían entusiasmados, gritando "un camino, la mitad del camino" centrados en esa tela blanca, estaba envuelto en silencio por un extraño visitante. Sin embargo, el lugar no era frío.

Más bien, estaba hirviendo con un calor que casi quemaba la piel.

Los asientos estaban dispuestos de forma inusual con la bandeja de tela en el medio.

Un visitante grosero se sentó en la entrada. Todos ellos eran un grupo de personas que vestían sombreros suaves, trajes y abrigos, y cada uno de ellos estaba envuelto en una tela furoshiki. Había una compostura sombría sin locura ni ferocidad, que era claramente diferente de los mocosos que entraban y salían corriendo del grupo.

En el centro del grupo, un estadounidense se sentó con las piernas cruzadas.

Era un hombre dudoso con ojos redondos y una profunda sonrisa arrugada, ni de mediana edad ni joven.

Lo dijo un hombre de Kagirohi-gumi, quien estaba doblando su esbelto torso completamente.

"Thomas Colt... tú dijiste eso, hermano del Ejército de Ocupación, Ani-san."

Por el contrario, ese era un joven de aspecto fuerte que tenía una voz profunda, un torso grueso, brazos gruesos y piernas gruesas cuando se sentaba derecho, y quien lo veía no podía malinterpretarlo. Los ojos perforados que llenaban todo el cuerpo, la presencia de un enorme peso, reprimían el estallido de los jóvenes detrás.

Colt asintió con una sonrisa que ocultaba sus emociones.

"Sí, Okuma Tamataro-san."

Su japonés fluido emitía una sensación de sospecha en lugar de familiaridad.

"Según su registro familiar, tiene 25 años. El único hijo del grupo Kanto Okuma que lo contrató como portero. A través de repetidas peleas, se convirtió en un mal amigo. Tras

la muerte de su padre, Sayataro, entregó el control del grupo a él, y juntos se convirtieron en Kagirohi-gumi. Comúnmente conocido como "Onikuma".

Las gruesas cejas de Okuma se torcieron. Mientras sentía la emoción de los jóvenes, lo devolvió con calma.

"Pareces saber mucho al respecto. ¿Y qué es lo que buscas?"

"Sí, por supuesto, me gustaría pedirle que me vea. Es una pérdida para ti también."

"Vete a casa."

Tan pronto como se dio por vencido, Okuma pisó la bandeja y golpeó con el puño la cara de su oponente. Con una postura de una rodilla, un puño grueso lanzado tan naturalmente como caminar.

"¡.....!"

Pero no llegó a Colt.

Una barrera translúcida que apareció frente a él bloqueó el golpe.

Colt agregó una pequeña cantidad de burla y profundizó su sonrisa.

"Wow. Al igual que la información, eres rápido."

"....."

Okuma encendió su puño en silencio mientras seguía presionando contra la barrera.

En el centro de la sala de juego tenuemente iluminada, una luz improbable iluminó ambos campos en rojo. Un grupo de abrigos alcanzo una envoltura furoshiki, mientras que los jóvenes de Kagirohi-gumi levantaron una daga o un largo wakizashi dosu.

Casi excedieron sus límites en cuestión de segundos.

"Basta, Okuma."

La mujer que estaba asomando la barbilla en el mostrador trasero lo detuvo con la voz suelta.

"Qué gran psíquico. ¿No es eso inusual para el Ejército de Ocupación?"

Diciendo eso, la mujer miró fijamente el poder de Colt a través de sus gafas negras redondas.

En cuanto a Colt, su sonrisa arrugada no se rompió.

"No diría que es raro... mientras vivas en este lugar... Es algo común, ¿no es así, Todokoro Suwako-san?"

"Ya veo, me conoces bien."

Suwako se paró, alta y delgada, se acercó. Su peculiar atuendo, con cabello mal ajustado y un kosode desgastado y un haori largo, se balanceaba con cada paso.

Colocando el puño ardiente de Okuma frente a él, Colt continuó sin dudarlo.

"Sé muchas otras cosas. Según el registro familiar, ella tiene 23 años. Su familia murió en un ataque aéreo. La dueña del restaurante donde trabajó por primera vez en este pueblo. Una amante que siempre lo acompaña y que maneja los asuntos administrativos de Kagirohi-gumi, comúnmente conocida como "Hanakumo"."

"¿Estás diciendo eso a propósito para hacerme enojar?"

A pesar de la atmósfera, su belleza juvenil sonreía como una flor en flor.

No era júbilo o afecto, era una expresión de ira que se quemaba lentamente.

Antes de que se diera cuenta, muchos hilos rojos que quemaron el aire se extendieron desde la punta de su cabello.

Okuma de repente se dio cuenta y levantó el puño.

"¡Bastardos, ya vienen!"

Mientras gritaba a los jóvenes, él mismo se desplomó en el suelo.

Una innumerable cantidad de hilos rojos bailaban salvajemente a gran velocidad. Varios jóvenes que no lograron escapar fueron abatidos, e incluso la sala de juegos "Yakumo" fue destrozada por un feroz golpe desde el interior. Una placa de identificación gruesa y resistente se elevó hacia el cielo.

Aunque un grito de sorpresa estallo en las profundidades del mercado.

"¡¿Qué?! ¡¿"Yakumo" explotó?!"

"¿Está entrando y saliendo de nuevo?"

"¿Quién es esta vez, el jefe Unno?"

"¡Está bien, hermana mayor! ¡Investiga si hay un incendio!"

No vio suficiente agitación como para causar pánico. Era una ocurrencia común ahí.

Los visitantes primerizos quedaron asombrados. Si la barrera no los hubiera cubierto a todos, habría sido más que sorprendente. Sintiendo sudor frío en sus mejillas, Colt seguía sonriendo.

"Entonces, esta violencia es tal como se informó."

Diciendo eso, levanto bruscamente su mano derecha.

En respuesta, el grupo de abrigos desenvolvió la tela que los envolvía. Desde adentro, aparecieron rifles automáticos y armas pesadas tres veces más severas de lo que Okuma imaginaba. Apuntaron sus tubos a "Yakumo", que se había convertido en escombros.

En poco tiempo, Okuma fue el primero en sacar su grueso cuerpo de los escombros. En ambos brazos estaba un joven que había sido atropellado y desmayado. Mientras respiró profundamente, pregunto a su lado con cara seria.

"No hagas eso, Suwako. ¿Qué parte de la provocación anterior te molestó?"

"Me llaman amante. Si puedes hacer eso, nadie lo pasará mal..."

De pie tranquilamente sola en el sitio, Suwako murmuró con la boca haciendo un puchero.

Colt ignoro eso.

(Fue un poco diferente de lo planeado, pero no me importa.)

Su objetivo era un hombre soltero que debería haber salido si tuviera una disputa con sus secuaces.

"¡Geeh, geeh!"

En algún lugar entre los escombros, un joven tosió.

"Maldita sea, la gente está durmiendo cómodamente, ¿por qué tanto alboroto?"

Colt estaba atento y concentrado en la persona que levantaba la voz.

Alguien pateó la tabla galvanizada lejos y se enderezó. Cepillo el polvo de la chaqueta que parecía ser un artículo filtrado.

"¡Ah! ¡¿Lo hiciste de nuevo?!"

Su físico era inesperadamente pequeño, pero su mirada intrépida mientras miraba a su alrededor tenía una atracción extraordinaria. Una atmósfera majestuosa que te hace sentir que las cosas son diferentes llenaba todo su cuerpo y abrumaba al espectador.

Sin intimidarse por él, Suwako dejó escapar sus propias palabras mientras lo hacía.

"¡Cállate, bastardo! Más que eso, es un cliente."

"¿Un invitado?"

Busco un objeto extraño entre los escombros.

Colt, que debería haber enfrentado el ataque con determinación y fuerza, sintió una ligera sensación de temor cuando sus ojos se volvieron hacia él. Le vino a la mente, desagradablemente, la metáfora de una rata frente a un ave rapaz.

Como era de esperar, sus ojos se dirigieron al grupo que los estaba apuntando.

"Está bien, hagámoslo."

Tan pronto como supo que el cliente era su enemigo, Unno Yutaka tomó una decisión rápida y estuvo de acuerdo de buena gana.

Como preparación, se envolvió alrededor del cuello la bufanda de seda blanca que saco de entre los escombros.

Cerca del derrumbado "Yakumo", había un lote baldío administrado extraoficialmente por Kagirohi-gumi. Era un área de evacuación forzada establecida antes de la guerra para evitar que se propagaran los ataques aéreos.

Lo usaban como campo de batalla cuando entraban y salían de otros lugares. Incluso hoy, Okuma y Suwako estaban a la izquierda y derecha de Unno, y detrás de ellos, había una docena de jóvenes, y estaban intimidando al oponente con su disposición habitual.

El oponente de hoy no respondió amenazando con enfrentarse como un partido de espejo. En el centro del grupo que portaba armas de fuego para tragar espadas, Colt con una sonrisa dudosa comenzó con una historia somnolienta.

Bajo la noche, las voces iban y venían a través de las farolas apagadas.

"Una vez más, me gustaría expresarte mis saludos, "Tercer Rey", Unno Yutaka."

"¿Qué estás diciendo?"

Incluso si hablaba japonés con fluidez, no podía entender palabras desconocidas. Con una mirada dudosa en su rostro, el rostro infantil de Unno se veía aún más infantil.

Colt obedientemente agregó una explicación.

"Tercero, el que tiene el poder del Rey... En otras palabras, es una palabra que define legalmente a "Rey". Nuestro país no tiene una familia real, así que perdóname por usar una frase tan formal."

Fue una larga charla basada en la especulación de que no sería mala idea apelar que era una parte que se vería obligada a cooperar a partir de ahora, y que era diferente al grupo que inició un conflicto.

Sin embargo, la comprensión de Unno estaba en una etapa muy anterior a tal especulación.

"¿Por qué, soy el tercero?"

"Es solo el orden en que se confirmó la existencia, no te preocupes por eso."

Colt continuó pacientemente, aunque estaba consternado por su infantilismo.

"En realidad, las Fuerzas de Ocupación han estado al tanto de tus movimientos desde el año pasado. La Strain usada en los conflictos en el barrio... en otras palabras, como aquellos con el "poder rojo" que derrotaron a la geisha."

La explicación estaba mezclada con sutiles falsedades.

La detección fue cierta, pero la información fue detenida dentro de la agencia de inteligencia Nanakamado, y no fue reportada a su organización superior, el Cuartel General. La investigación del "poder rojo" esencial también se descuidó intencionalmente.

Eso se debe a que tienen ambiciones de extender su poder como grupo armado. Más que cualquier otra cosa, odiaban el hecho de que al mencionar descuidadamente al "Rey", la situación progresaría y el trabajo de recolectar Strains en secreto que podrían usarse en la batalla se vería obstaculizado.

"Tokijikuin", que no pueden ser odiados, aunque lo odien, lanzaron la "Cuarta Oficina de Asuntos Legislativos del Ministerio de Justicia" y comenzaron a interferir directamente, como arrestar a sus funcionarios. Escenas de situación que no tuvieron más remedio que mover para mantenerse presionando.

Por supuesto, tampoco tenían la intención de apresurarse imprudentemente.

La habilidad más fuerte en American Strain, "Stone Wall" Thomas Colt (un seudónimo), que genera barreras extremadamente fuertes, y aquellos que se especializan en combate, se obtienen a través de una ruta única que no pasa por el Cuartel General. Les daban las armas que necesitaban y los lanzaban a esa operación. Calcularon que podrían competir bien con el récord de batalla del "Demonio" en Chofu.

Por otro lado, Kagirohi-gumi no tenía intenciones.

La pelea que se vendió se compró al precio solicitado.

Esa fue la única regla que ni siquiera fue necesario establecer.

Incluso ahora, Unno tenía la mente vacía... Si tuviera que expresar la situación real, se aburría escuchando la explicación.

No se detiene una vez que comienza una pelea, pero está callado hasta que comienza. La razón por la que no interviene y corta la conversación es por la forma de pensar del pendenciero de que es más fácil para la otra persona simplemente decir lo que quiere.

Entonces, de repente se dio cuenta.

"¿Hmm? Eso es alto... Lo he visto en alguna parte."

Un grupo de personas con abrigos, uno de los cuales se tapaba la cara con un sombrero y un cuello, le levantó los hombros.

Okuma también miró fijamente la cara que se asomaba levemente, y se le ocurrió una idea.

"Una geisha empleada por el grupo Agata, "Ebisu no Kunizo"."

"Ah, me mataste a golpes... Sí, te cambiaste de bando al Ejército de Ocupación."

"....."

Le devolvió el saludo casual con silencio, pero Unno no se sintió ofendido.

Era bastante común que el mundo rechazara a las personas por despertar a su poder, que no tuvieran más remedio que usar ese poder como fuente de alimento, o cambiar la orilla del río dependiendo de si ganaban o perdían.

Por lo tanto, Unno solo puede pensar que el jefe actual es estricto.

"Viniste para golpearme de nuevo, son las agallas las que admiro."

"....."

El silencio volvió de nuevo.

Antes de darse cuenta, Colt había dejado de dar explicaciones y tenía la boca cerrada.

Pensando que realmente no podía disculparse, Unno se disculpó.

"Oops, lo siento. ¿Seguimos hablando?"

"Si, bueno."

Colt respondió con una cara amarga, pero, de hecho, tuvo una buena impresión de la despreocupación de ese chico desde el principio. Al darse cuenta de eso, se lo sacudió rápidamente y dijo: "Ese es el poder mágico del "Rey"."

"Vamos a ir al grano."

Se atrevió a hablar de manera práctica con voz tranquila, pero secretamente deseando el éxito, comenzó.

"¿Te gustaría unir fuerzas con nosotros? Usarás el poder del "Rey" para crear una gran cantidad de geishas, y te mostraremos exactamente dónde usarlas. Si cooperamos, deberíamos poder obtener incluso este país."

Aunque era una imagen del futuro que estaba en perfectas condiciones y descuidada, Nanakamado se lo tomó en serio. Se puede decir que se quedaban con solo una apuesta de uno u ocho.

"¿Hacer una geisha?"

Incapaz de entender el uso de las palabras, Unno inclinó la cabeza.

En cambio, Suwako adivino y se lo dijo de una manera fácil de entender.

"En resumen, es nuestra "copa de fuego Sakazuki"."

"Ah, ya veo."

Unno aplaudió.

En el Kagirohi-gumi, la copa de sake introductoria se llena con el fuego del "Rey Rojo". Solo aquellos que estaban preparados para beber de ese fuego mucho más caliente podían unirse a la familia y, de paso, ser dotados de poder. Por cierto, Unno siempre bebe lo mismo como el jefe.

"Muy bien, entonces, ¿quieres esparcir nuestras "copas de fuego"?"

"Así es."

Colt involuntariamente se inclinó hacia adelante en respuesta a la convicción de Unno.

"Entonces es imposible."

Recibió una negativa firme. El hecho de que todavía se contuviera de la respuesta que debería haber esperado más de la mitad del tiempo se debió a su agrado y arrepentimiento.

"¿Por qué?!"

Unno miró a la izquierda, a la derecha y detrás de él.

"Estos árboles extraños son, bueno, un montón de gente problemática."

Con una cara preocupada y avergonzada, mostró orgullo.

"Yo los elegí, son mi familia. Aquí no se pueden hacer Strains para los huesos de los caballos."

"Bueno, así es como es."

"¿Por qué dices cosas tan vergonzosas?"

Okuma respondió con una sonrisa, mientras Suwako se relajaba y maldecía. Los jóvenes en la parte de atrás también mostraron su afecto por el jefe de cualquier manera que pudieron.

Al igual que esa familia, concluyó Colt mientras sentía celos evidentes.

"Como pensé, era imposible persuadirte... En ese caso, me gustaría que estés preparado para una cierta cantidad de lesiones."

"Todavía es grosero de tu parte decirlo, Colt-san. Solo es cuestión de hacerlo o no, ¿verdad?"

Hasta la ruptura, Unno instó a que estallara la guerra.

Sin ninguna especificación, Colt levantó su mano derecha.

"Sí, está fuera de control."

El grupo de personas con abrigo levantó sus boquillas a la vez.

Unno, que estaba de pie en la recepción, tenía un brillo en los ojos,

"¡Está bien, hagámoslo!"

Okuma, Suwako y los jóvenes estaban llenos de espíritu de lucha.

No había tiempo para una confrontación tensa.

"¡Vamos!"

Inmediatamente, Unno cerró el puño y estalló con un poder rojo brillante.

Colt reflexivamente creó una barrera y se abrió de golpe desde el frente.

"¿Eh?!"

Antes de que se diera cuenta, el pesado puño de Unno golpeó su cara y salió volando, saltando al suelo dos veces antes de detenerse.

Con Colt erigiendo una barrera, el grupo de Colt esperó la oportunidad de disparar. En el momento en que esperó, se sorprendió al saber que el jefe enemigo había saltado al lugar donde estaba el comandante. En ese asombroso momento, "Ebisu no Kunizo", quien estaba a punto de dar la vuelta a la punta del tubo, recibió el puño ardiente de Okuma en medio de su estómago.

Suwako ató un hilo rojo al arma de fuego que cayó de la mano de Kunizo y apretó el gatillo sin dudar. Una ráfaga de disparos atravesó a la multitud de la corte, y se dispersaron en todas direcciones mientras se comían la espuma. Los jóvenes corrían allí, cortaban con largas dosis de wakizashi o golpeaban con vigas para aplastarlos a todos a la vez.

Al final, el intercambio tomó menos de 20 segundos.

Unno se quedó mirando su puño que no tenía ninguna impresión persistente y dejó escapar un suspiro de decepción.

"Como pensé, estos tipos... bueno... hey..."

Mirando con curiosidad al grupo de personas que gemían a su alrededor, y a los jóvenes que uno por uno caían después de ser atacados en un instante, dio las siguientes instrucciones:

"Lamento haber interrumpido su bebida de la noche, pero me ocuparé de ustedes en la clínica. Incluso los hermanos del Ejército de Ocupación."

En el camino, noto que algo volaba.

Los diez que rodeaban el espacio abierto no eran balas.

Era un cohete antitanque que se proyectaba con una delgada columna de humo blanco detrás.

(¡Este es mi favorito!)

Sus ojos deslumbrantes comprendieron la situación y sus pensamientos destellaron como chispas.

Probablemente fue disparado después de que los dos lados chocaran. El plan original debe haber sido proteger al grupo con la barrera de Colt, dejando solo a Kagirohi-gumi para sufrir. Incapaz de comprender la situación debido a la pelea nocturna, salió según lo planeado.

"¡Hey, búscalos!"

"¡.....!"

Sin confundir sus intenciones, Suwako estiró innumerables hilos rojos a su alrededor.

Al mismo tiempo, Unno saltó al cielo. En el camino, torció su cuerpo y acumuló fuerza.

(¿No tienes que estar preparado para algunos incendios?)

No pudo permitirse ajustar el poder.

Simplemente lo dejó pasar.

"¡Ohhhhhhhhhhh!"

Las llamas rojas se arremolinaron y se extendieron en círculos en el cielo cerca del mercado.

Los cohetes entrelazados en el calor abrasador causaron una explosión tras otra.

Un sonido rugiente se precipitó desde todas las direcciones, y aquellos que estaban en el espacio abierto se encogieron en el lugar. Se salvaron, pero muchos grandes trozos de chispas llovieron sobre el mercado nocturno.

Okuma fue el primero en volver a ponerse de pie, pero su expresión se nubló por el alboroto que había comenzado a extenderse fuera del terreno baldío.

"Esto es malo."

Además de eso, Suwako, que todavía estaba agachada, pronunció su voz con un solo hilo rojo.

Al final del hilo, Unno en el cielo recibió la voz.

"¡En el tejado!"

"¡Entendido!"

Desde el cielo nocturno, pudo ver la ubicación de quien disparó cohetes en la ciudad. Encima del oscuro techo de paja, había muchos dúos que mostraban movimientos como sostener el lanzador, cargar la siguiente ronda y prepararse para retirarse.

(Oye, es difícil de hacer.)

Extrañamente, Unno no sabía qué hacer.

Su ataque rasgó el techo y quemó la tienda.

Sin embargo, si limpiaba un conjunto a la vez, les daría tiempo para cargar la siguiente bala.

Como era de esperar, Nanakamado tampoco era un incompetente. Aunque calcularon mal su ataque, habían ideado su propio plan para luchar contra un enemigo repugnante y formidable.

Después de pensar detenidamente durante más de un segundo, Unno tomó una decisión.

(Oye, en este caso, ¡simplemente limpia antes de que se propague el fuego!)

Se mantuvo en contacto cercano con Suwako, hizo que Okuma lo sorprendiera desde lejos y comenzó a organizar una batalla, pero su voz lo alcanzó nuevamente. Una voz entró en pánico con una sensación de peligro.

"¡Yutaka-chan! Mis hilos se volaron... ¡De alguna manera, están viniendo!"

"¿Eh?"

Una vista extraña se reflejó en el campo de visión de Unno mientras estaba en caída libre.

Una gran cantidad de bolas de fuego cayeron, creando un alboroto en todo el mercado.

Alguien subió al techo y golpeó al dúo.

O más bien, estaba reprimiéndolos.

La apariencia de empuñar un largo wakizashi con un movimiento terriblemente elegante. Claramente no era un miembro joven de Kagirohi-gumi. No estaba solo tampoco. Dos, tres, más.

(¿Quién...? No, ¿qué?)

Un grupo misterioso cruzó el techo y abrumó al dúo colapsado uno tras otro.

(Bueno, si atrapas a alguien, lo entenderás.)

Pensando en eso, estaba apuntando al aterrizaje.

"¿Qué?!"

De repente, un resplandor deslumbrante se extendió como ondas. Cristales que fueron contruidos de manera ordenada cubrieron la superficie de la tierra, casas e incluso personas a una velocidad aterradora.

Al ver eso por primera vez, el aliento de Unno tomó una respiración profunda.

El cristal que cubría todo de repente se hizo añicos con un agradable sonido agudo y desapareció.

Cuando Unno aterrizó en el lote baldío original, los miembros de Kagi-rohi-gumi se reunieron a su alrededor. Todos ellos, en mayor o menor medida, estaban asustados y recelosos ante la aproximación de algo misterioso.

La que estaba más asustada era Suwako, a quien le habían volado todos los hilos rojos.

El que estaba más cauteloso era Okuma, quien mostraba una mirada inusualmente nerviosa.

Unno también sintió un cosquilleo extraño y desagradable en lo profundo de su pecho. Extendiendo ambas manos, empujando a todos los demás un paso atrás, se volvió hacia cierto callejón ancho.

Más allá de la luz de las farolas, resonaban los pasos de una marcha numerosa pero regular. Entre ellos, se mezclaron pasos especialmente agudos.

(Este chico.)

Unno estaba convencido de lo que era ese tipo.

Solo el sonido de los pasos desbordaba una sensación de que debería llamarse una discrepancia fundamental.

Entonces, finalmente, el dueño de los pasos apareció bajo la tenue luz.

Un hombre alto y esbelto que usaba una gorra, una capa impermeable, un uniforme y un sable. El ambiente era tranquilo y los subordinados que lo seguían estaban todos vestidos de azul.

Unno experimentó la expresión "todos los pelos de punta".

No pudo leer las emociones del hombre azul. Solo saludo tranquilamente.

"Buenas noches, "Rey Rojo", Unno Yutaka."

"Tú... eres..."

Unno sintió que había encontrado lo que estaba buscando.

El calor que se había desvanecido en su vida diaria revivió.

Su alma estalló violentamente.

"TRAILER"

1 2 3 4 5 6...

El fin de la ambición sostenida por la organización secreta de inteligencia.

Atacar a los monstruos que acechan en el Tokio de la posguerra.

La amenaza real que se avecina y la sombra de la catástrofe.

Rugiendo en la tormenta, el choque del "Rey" y el "Rey"

Director del grupo de escritores GoRA.

Emocionante gigante del entretenimiento.

En el próximo capítulo de "K SIDE: GOLD"

Ootono Benji, el Sexto Rey, el "Rey Gris".

Aparece el Quinto Rey, Tsunugui Iku, el "Rey Verde".

Muy pronto.